

EL SUPLEMENTO CULTURAL DE LOS SÁBADOS

# Libros

**Jorge Semprún**  
Semblanza del intelectual  
español, fallecido esta  
semana en París

La Opinión  
DE MÁLAGA

62

Dos obreros caminan  
con sus pocos enseres  
por una carretera de  
EEUU en busca de  
nuevos futuros



## E. L. DOCTOROW

Extraordinario el trabajo de Miscelánea devolviéndonos al primer plano la obra esencial de Doctorow, el maestro norteamericano. *El lago*, su novela más experimental, nos retrotrae a la década de los 30 del siglo pasado, a la gran depresión y al nacimiento del sindicalismo y los brutales métodos de los patronos para cercenarlo

## El sello de la gran novela americana

### Novela

POR JAVIER GARCÍA RECIO

■ La historia, la exigua y gran historia norteamericana, es la gran debilidad —la maravillosa debilidad, podríamos decir— en la pluma de Doctorow, una historia que en sus manos adquiere una nobleza y un

predicamento que en algunos casos está por encima de los hechos reales. Este es uno de los grandes méritos de Doctorow, el saber contar con la historia americana, el no desentenderse ni abjurar de ella como una ignominia y, por el contrario, darle la magnificencia e incluso la magnanimidad que el tiempo sabe dar a los acontecimientos pasados.

Frente a los que abominan de su histo-

ria, Doctorow coloca la de EEUU en el centro de sus novelas que tienen, sin embargo, el mérito de ser eso, novelas y no relatos históricos o sociológicos. De manera especial, la ciudad de Nueva York es la gran dama de sus sueños literarios, pero no como un escenario apropiado o escogido, sino como la vida. Doctorow parte de la base de que Nueva York es lo que la vida es. No es un lugar, es la vida.

También lo es en *El lago*, escrita en 1980, poco después de *Ragtime*, su obra más excelsa. *El lago* vuelve ahora de la mano de Miscelánea, que está realizando el importante trabajo de reeditar y actualizar la obra de uno de los grandes de los maestros de la gran novelística norteamericana.

### Mundos contrapuestos

*El lago* pasa por ser, y lo es, la novela más experimental, más postmodernista de Doctorow. Es por ello un relato desconcertante al principio, pero que poco a poco va ganando el entusiasmo del lector. Su asimetría textual, sus giros en el tiempo, su lenguaje rompedor y arriesgado en lo gramatical hacen de *El lago* una rara joya en la brillante homogeneidad de la obra de Doctorow.

*El lago* dibuja su silueta en los años 30, los de la gran depresión en Estados Unidos, los años también anteriores a su participación en la gran contienda bélica mundial. Personajes absurdos con variado poder adquisitivo, con una lucidez producto más que nada de la probabilidad, escriben esta novela coral que rezuma ironía, inteligencia, humor y acrobacia postmoderna. Diálogos a ciegas, poemas exagerados, llenos de verdades y humor desesperados, párrafos de una genialidad sobrecogedora, situaciones grotescas.

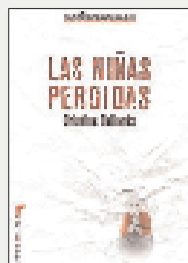
**El lago es la novela más experimental de Doctorow, desconcertante al principio pero que poco a poco va ganando el entusiasmo del lector**

**Es sin duda una novela singular y extraña y por ello arriesgada que Doctorow acaba convirtiendo en una más de sello inconfundible**

Todo ello se suma en esta historia que tiene dos personajes centrales, el joven vagabundo Joe Patterson y la hermosa Clara, dos individuos contrapuestos que se ven obligados a atravesar juntos parte de su trayectoria vital. El aire decadente de estos personajes, su contraste con la gran vida de lujos de F. W. Benett hacen de la novela un torbellino que arrastra al lector hacia el final desconcertante, pero apropiado al relato.

La negra historia del sindicalismo americano, la denodada fortaleza de los obreros venidos de aquí y de allá, el despiadado mundo de los sicarios pagados por los patronos para destrozarse huelgas, boicotear la actividad sindical y matar si era preciso, se retrata con lujo en esta novela que por ser una especie de verso libre en la obra de Doctorow es necesaria en su escenario literario.

Es sin duda una novela singular y extraña y por ello arriesgada que Doctorow termina convirtiendo en un texto asimilable y que atrapa al lector gracias a su maestría y a su dominio de las claves narrativas, también a los juegos gramaticales que introduce, a los saltos temporales, a pequeñas genialidades que distinguen a un novelista de la talla pública de Doctorow.

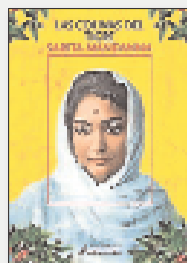


CRISTINA FALLARÁS

**Las niñas perdidas**

ROCA EDITORIAL, 15 €

► Existe otra Barcelona: la que se aleja del turismo, los anuncios institucionales con gente sonriente y el diseño. Es en esa otra ciudad, la canalla, en la que la ex periodista y detective Victoria González se mueve pisando fuerte. Y eso que su avanzado estado de gestación no se lo pone fácil. Cuando Victoria recibe el anónimo encargo –acompañado de un cheque de explícito y sustancial contenido–, empieza a imaginar que los infiernos barceloneses que ella conoce están a punto de ganar kilómetros en profundidad.



SARITA MANDANNA

**Las colinas del tigre**

SALAMANDRA, 22 €

► Situadas en una de las regiones más fértiles y hermosas del sur de la India, las colinas de Coorg son el espléndido escenario de esta apasionante novela que arranca en las últimas décadas del siglo XIX. En el centro del relato, la cautivadora figura de Devi, que, desde su posición de hija predilecta de una familia que la adora, será el hilo conductor que descubrirá las vicisitudes de personajes de variados matices. Séptimo retoño de los Nachimanda, el hecho de ser la primera niña en 65 años hará que Devi sea tratada con veneración.

**El narrador argentino Antonio Di Benedetto, fallecido en 1986.** LA OPINIÓN

El Aleph publica en un único volumen las tres grandes novelas del escritor argentino. Admirado por Borges, Cortázar o Bolaño, Di Benedetto fue principio y fin en sí mismo de un estilo único, de una estación literaria propia

## Los pasos de Di Benedetto

### Novela

POR LUCAS MARTÍN

■ Cuesta entender las razones por las que Antonio Di Benedetto se quedó fuera de las libaciones editoriales de la década de los sesenta y del canon heteróclito alumbrado por

Castellet, aunque tampoco se puede hablar rigurosamente de un ausente y, mucho menos, de un marginado de las letras en su viaje de ultramar. Al autor argentino se le ha leído tan minoritariamente como a muchos otros en este país en el que todo (o casi) se lee así, atrabiliariamente, en comunidades pequeñas y febriles, aunque sin demasiadas oportunidades, en su caso, para jugar-



ANTONIO DI BENEDETTO

**Trilogía de la espera**

► Prólogo de Juanjo Saer / Epílogo de S. Chejfe  
► EDITORIAL EL ALEPH. 25 €.

**Las tres novelas conforman un universo poético, en el que se dan cita la épica del espíritu, la obsesión por la muerte y una desolación quijotesca**

tear con el cambio de edición. Con la salvedad de intentos como el de Alfaguara, que llegó a incluir en su serie media la monumental *Zama*, Di Benedetto ha sido hasta ahora material de importación, a pesar la pasión de sus propagandistas, entre los que se han contado abiertamente autores como Borges, Cortázar y, en los últimos años, Roberto Bolaño o Vila-Matas.

Quizá la dificultad del escritor es que representa lo único que puede y debería trascender a una generación, un estilo único, un movimiento unimembre con satélites distribuidos en la literatura europea, los clásicos españoles e, incluso, la tropa francesa que se agrupó con cara de póker alrededor de la revista *Tel Quel*. Volver a las novelas que componen la trilogía de la espera –*Zama*, *El silenciero*, *Los suicidas*– unificadas por la editorial El Aleph, es reencontrarse con el tipo de la gorra y el paso lento del que habla en su epílogo Sergio Chejfec, el hombre discreto, del que pocos dirían, así en mitad de un gesto, de un paseo solitario, que acredita una obra descomunal.

Di Benedetto, del que no estaría nada mal editar los cuentos, ya que se ha roto la timidez, arponea sin recato al lector con tres obras maestras, quizá un poco más las dos primeras, en las que el estilo se calza enérgico a las exigencias expresivas del autor. Si hubiera escrito una nueva novela con el mismo tazón temático, habría llevado su prosa hacia otro horizonte, tan diferente y afín a los anteriores como los que separan a las novelas de la trilogía. Desde el acento anacrónico y succulento de *Zama*, al fraseo eléctrico de *El Silenciero* o la cima más reposada de *Los Suicidas*.

El volumen que presenta El Aleph, con prólogo del narrador argentino Juan José Saer, inaugura en sí mismo un universo poético, de animación beckettiana, en el que se dan cita la épica del espíritu, la obsesión rítmica por la muerte y una modalidad de la desolación ligeramente quijotesca, siempre divertida e impactante. Di Benedetto impone su propia lógica al mundo de Di Benedetto y el lector se mueve satisfecho en tan amables condiciones, gratificado en la imaginación y en la extraña fuerza narrativa que convierte a la obra del argentino en una pieza antimuseística, exquisita y viva, de las que siempre caminan al lado, como sugería Cortázar.



E. L. DOCTOROW

**El lago**

► Traducción de Iris Menéndez.

► EDITORIAL MISCELÁNEA. 19 €.

**Seguir el rastro incierto**

► El héroe de esta novela del maestro de las letras americanas E. L. Doctorow es Joe Patterson un joven que trata de escapar de la Gran Depresión. Huye de su hogar en Patterson, New Jersey, a la ciudad de Nueva York y aprende la cruda realidad de la vida antes de seguir su ruta con unos feriantes. En una noche de verano está sólo y temblando de frío intentando dormir al lado de unas vías de ferrocarril en las montañas de Adirondack cuando por su lado pasa un vagón privado. Su interior está iluminado y a través de las ventanas puede ver a varios hombres bien vestidos sentados a una mesa y, en otro compartimento, a una hermosa mujer desnuda que sostiene un vestido blanco delante de ella mientras se observa en un espejo. A partir de esa noche, Joe seguirá las vías hasta la misteriosa propiedad de Loon Lake, donde encontrará a la hermosa joven además de a sus acompañantes: un empresario de éxito, una aviadora, un poeta borracho y un grupito de gánsters de medio pelo.